**Dr. Roger Green, De la Reforma al presente, Conferencia 11, La Ilustración**© 2024 Roger Green y Ted Hildebrandt

Me gusta leer un poco de devoción, pero no hemos estado juntos durante un par de viernes, excepto para nuestra discusión del texto y todo eso, así que no hemos estado enseñando. Y me olvido, para ser honesto con ustedes, si leí uno de mis pasajes favoritos de Juan Calvino, así que no recuerdo si lo hice o no. Entonces, para un poco de reflexión devocional, sobre algunas cosas, esta mañana estoy leyendo desde el comienzo de la Institución de Calvino, Libro 1, Capítulo 1, y me encanta la forma en que comienza su Institución.

Dice que casi toda la sabiduría que poseemos, es decir, la sabiduría verdadera y sana, consta de dos partes: el conocimiento de Dios y el de nosotros mismos. Pero, aunque están unidas por muchos vínculos, uno precede y produce al otro, no es fácil discernirlas. En primer lugar, nadie puede mirarse a sí mismo sin dirigir inmediatamente su pensamiento a la contemplación de Dios, en quien vive y se mueve (Hechos 17:28).

En efecto, es evidente que los grandes dones con que hemos sido dotados no proceden de nosotros mismos, sino que nuestro ser no es otra cosa que la subsistencia en el único Dios. Por tanto, estos beneficios, que caen sobre nosotros como rocío del cielo, nos conducen como por arroyuelos a la fuente misma.

En efecto, nuestra misma pobreza revela mejor la infinitud de los beneficios que se nos reservan en Dios. La miserable ruina en que nos arrojó la rebelión del primer hombre nos obliga particularmente a mirar hacia arriba. Así, no sólo buscaremos allí, con ayunos y hambre, lo que nos falta, sino que, despertados por el temor, aprenderemos la humildad.

En efecto, como en el género humano existe un mundo de miserias, y como estamos despojados de la vestidura divina, nuestra vergonzosa desnudez revela un tesoro de infamias. Es preciso, pues, que cada uno de nosotros se sienta tan aguijoneado por la conciencia de su propia infelicidad que llegue a conocer al menos un poco a Dios. Así, pues, a partir del sentimiento de nuestra propia ignorancia, vanidad, pobreza, debilidad y, lo que es más, depravación y corrupción, reconocemos que la verdadera luz de la sabiduría, la sana virtud, la plenitud de todo bien y la pureza de la justicia residen únicamente en el Señor.

En este sentido, nuestros propios males nos llevan a contemplar los bienes de Dios, y no podemos aspirar seriamente a Él antes de empezar a sentirnos descontentos con nosotros mismos. En efecto, ¿qué hombre en todo el mundo no permanecería gustoso como es? ¿Qué hombre no permanece como es mientras no se conoce a sí mismo, es decir, mientras se contenta con sus propios dones e ignora o no se da cuenta de su propia miseria? Por tanto, el conocimiento de nosotros mismos no sólo nos impulsa a buscar a Dios, sino que también, por así decirlo, nos lleva de la mano a encontrarlo. Así pues, el comienzo de las Instituciones, conociendo a Dios y conociéndonos a nosotros mismos, y cuán integralmente relacionados están, es realmente una hermosa manera de comenzar.

Así es como empieza. Bueno, es solo un pequeño devocional para él. Vamos a terminar esta conferencia, no sé si terminaremos, tal vez lo hagamos, pero recordemos dónde estamos aquí, la conferencia 5, en la página 13 del programa de estudios.

Lo que estamos tratando de hacer en esta conferencia, que llamaremos La teología de la era de la Ilustración, es ver cómo hubo una respuesta real a la Iglesia, al cristianismo organizado, a las Escrituras, a la revelación de Dios en Cristo, etc., como una especie de reacción, casi, a medida que se acerca la era de la Ilustración. Entonces, decidimos ir a cuatro lugares: Inglaterra, Francia, Alemania y Estados Unidos. Hablaríamos de esos cuatro lugares en relación con ese tipo de reacción. Bien, recordemos que solo en Inglaterra, la respuesta al cristianismo fue bastante mesurada en cierto sentido.

En realidad, no era demasiado violento. Era deísmo. El deísmo era una filosofía, una filosofía monoteísta según la cual Dios está allá arriba y nosotros aquí abajo, y llevar una vida virtuosa es la mejor expresión de un buen cristiano, en cierto sentido.

Con el tiempo, evoluciona hacia el unitarismo. La respuesta fue muy mesurada. El siguiente país fue Francia, por supuesto, y mencionamos el naturalismo como una especie de expresión de la respuesta francesa a la Iglesia, y la respuesta francesa a la Iglesia y al cristianismo fue muy violenta.

La Revolución Francesa es un buen ejemplo de ello, mucho menos mesurada que la respuesta inglesa. Hemos mencionado que hubo algunas personas en ese mundo que realmente dieron voz a esta respuesta al cristianismo.

Mencionamos a Spinoza, a Voltaire y, en tercer lugar, a Jean-Jacques Rousseau. Dijimos que, aunque nació en Suiza, se mudó a París, así que lo usamos como modelo natural para la respuesta francesa. De todos modos, él es bastante comedido y dijimos que íbamos a decir cuatro cosas sobre Rousseau.

Creo que dijimos las dos primeras, ¿no? ¿Hablamos de dos cosas sobre Rousseau? ¿Hablamos de sentimientos en lugar de racionalidad? Los sentimientos son el sello distintivo de lo que mencionamos, ¿de acuerdo? ¿Y luego mencionamos algo de su regreso a la naturaleza, de su imagen del noble salvaje? Para alejarse de todo lo que nos ha traído la Revolución Industrial, hay que alejarse de eso. Y si realmente quieres entender lo que eres, no deberías vivir una vida de egoísmo, no deberías vivir una vida de necesidad, no deberías vivir una vida de celos y demás, deberías vivir una vida más virtuosa que esa, ¿sabes? Y el noble salvaje puede enseñarnos esas virtudes, creo que lo mencionamos. ¿Llegamos al número tres en cuanto a la importancia de... no, de acuerdo ?

Tengo dos cosas más que decir sobre Rousseau que son útiles para subrayar la época de la Ilustración, pero ambas son también útiles cuando llegamos a Estados Unidos. Bien, la tercera es que hay un aspecto en el que la razón es muy importante para Rousseau. En este sentido, es un producto de la Ilustración.

Por lo tanto, hay un ámbito en el que la razón es muy importante, y ese ámbito es la formación del gobierno. En la formación del gobierno, las personas razonables son capaces de formar y dar forma al gobierno que desean o deberían tener.

Entonces, bajo este tercer punto, ahora observen las fechas de Rousseau. Si quieren, hay una, la parte superior de la lista aquí, de 1712 a 1728. Entonces, durante el siglo XVIII, lo que Rousseau cuestionó fue el derecho divino de los reyes. No existe ningún derecho divino de los reyes.

Los gobiernos no se instituyen por derecho divino, sino por la voluntad razonable del pueblo, y éste debe tener voz y voto en la formación del gobierno.

De modo que, obviamente, eso se convierte en un verdadero desafío a la monarquía francesa, justo cuando estaba enseñando en París. Y parte de ese pensamiento, por supuesto, conducirá a la Revolución Francesa, que se volvió infinitamente más violenta de lo que creo que Rousseau hubiera querido. Pero, en cualquier caso, él desafía el derecho divino de los reyes.

Ahora bien, los gobiernos se forman por la voluntad del pueblo, por la voluntad razonable del pueblo, y los gobiernos los forma la gente común. Esto nos resultará familiar cuando veamos cómo entienden los estadounidenses la formación del gobierno. De modo que Rousseau va a ser muy, muy influyente. Como pensador de la Ilustración, va a ser muy influyente en el pensamiento estadounidense.

Por eso , cuando lleguemos a este punto, debemos estar atentos a ese tipo de conexión. Bien, en cuarto lugar, con Rousseau, como han dicho muchos autores, Rousseau ayudó a establecer una religión civil. No era necesariamente una religión de la iglesia.

No era una religión, ciertamente no era una religión del cristianismo ortodoxo, pero era una religión civil. Ahora bien, ¿qué hacía esa religión civil y cuáles eran sus características? Bueno, una característica era la creencia en Dios, la creencia en el ser supremo. Así que esta religión civil creía en Dios, el ser supremo.

No era una religión sin Dios ni una sociedad sin Dios lo que buscaba. Así que eso es lo primero. La religión civil, lo primero, Dios.

El segundo es la creencia en la inmortalidad personal. La religión civil sí cree en algún tipo de recompensa y castigo porque razonan que eso no se tiene en cuenta en esta vida. Hay mucha gente buena que sufre y no recibe recompensa.

Hay mucha gente malvada que hace cosas malas y parece que nunca recibe castigo. Por eso existe una especie de sensación de inmortalidad personal en la que hay recompensas y castigos en una vida después de la muerte de algún tipo. Así que ese es el segundo punto en términos de religión civil.

Bien, el número tres es la importancia de vivir una vida buena, una vida virtuosa en esta vida. En la religión civil, queremos que la gente viva una vida buena, una vida moral y una vida virtuosa en este mundo. El número cuatro es el principio de tolerancia.

El principio de tolerancia es tolerar a otras personas, otros puntos de vista, otras religiones, etc. Pero el principio de tolerancia es, sin duda, parte de una religión civil. Ahora bien, no es parte de una denominación cristiana organizada, no es parte de una iglesia cristiana organizada o algo por el estilo.

Pero , sin duda, en cierto modo se trata de la estructura de la sociedad civil. Ahora bien, este tipo de cosas también serían ciertas en Estados Unidos, donde la gente lee a Rousseau; ese tipo de interés por la religión civil tiene que echar raíces también aquí, en suelo estadounidense. Bien, ese es el punto C. Es C en tu esquema, pero le dimos a A la introducción, luego le dimos a B Inglaterra, la respuesta mesurada del deísmo, y a C la respuesta de la Ilustración en Francia, que fue el naturalismo, pero con muchas menos restricciones.

¿Alguna pregunta al respecto? Luego pasaremos a Alemania y a Estados Unidos. Bien, vayamos a D, vayamos a Alemania. La palabra que yo usaría para Alemania en este momento sería racionalismo.

Volvamos a nuestras categorías, pero sin duda el racionalismo es lo que importa. En Alemania, la razón se convirtió en una especie de piedra de toque para comprender la realidad. Así que, si quieres entender el mundo que te rodea, incluido el mundo científico, tenemos un día en el que celebramos las ciencias aquí en Gordon.

Si quieres entender el mundo científico, tienes que usar la razón para entender el mundo que te rodea. Por lo tanto, existe ese mundo externo que se puede conocer mediante la razón, y mucha gente cree que se conoce solo mediante la razón. Otra cosa sobre Alemania es que lo que se obtiene en Alemania es la creencia de que existe un orden en el universo.

Bien, nuestro trabajo, el trabajo de los seres humanos, es aprovechar ese orden. Hay un orden en el universo, aprovechemos ese orden, utilicémoslo y permitamos que el uso de ese orden defina nuestras vidas. Por lo tanto, el uso racional del orden para definir la vida, incluida la vida científica, se ha vuelto muy importante en Alemania y, con el auge de las universidades alemanas, ese tipo de filosofía del racionalismo se ha vuelto bastante dominante.

Ahora veremos esto también, como mencionamos el otro día, pero también lo veremos en el arte, la música y las bellas artes. Veremos una especie de racionalismo en términos de expresión artística, ya sea pintura o música, y como digo, si te gusta Handel-Haydn, si te gustaría pertenecer a la sociedad Handel-Haydn, mi esposa y yo pertenecemos a esa sociedad desde hace algunos años, si te gusta ese tipo de música, esa música del siglo XVIII, entenderás este tipo de cosas. Suena muy racional, muy lógico, muy ordenado.

La música está muy ordenada, ¿no? Eso es importante. Bien, ¿cómo funcionó esto en Alemania? ¿Cómo funcionó esto en la religión? Eso es lo más importante, eso es lo que nos interesa. ¿Cómo funciona este racionalismo en la religión en Alemania? Bueno, voy a mencionar dos cosas: cómo funcionó en la religión.

En primer lugar, voy a mencionar cómo funcionó en la religión en general. ¿Cómo funcionó en una especie de filosofía religiosa, este racionalismo? Todo tiene que estar ordenado; todo tiene que ser conocido racionalmente para poder ser considerado verdadero y significativo, etc. Bueno, de hecho, en términos de religión en general, funcionó con una crítica muy severa de la Biblia, de la iglesia, de la historia cristiana.

Así que, si no se puede, si se piensa en la religión, que la religión tiene que medirse sólo por la razón, sólo por la razón, sólo por la racionalidad, entonces la Biblia, la iglesia y gran parte del cristianismo se fueron al traste. Aquí es donde surge lo que llamamos crítica bíblica, una crítica bíblica realmente severa, de mano dura, que se produjo en el siglo XVIII en Alemania y en el siglo XIX, cuando la gente era muy crítica con la Biblia, el cristianismo, la iglesia, la religión organizada, etc. Llegó a tal extremo que en Alemania había gente que incluso dudaba de la historicidad de Jesús.

Entonces, dudaron de la historicidad de Jesús. Dijeron que Jesús era una figura inventada, que los Evangelios se escribieron muy tarde, inventaron a Jesús como el ser humano ideal, en cierto modo, pero nunca hubo un Jesús de Nazaret, que vivió en Nazaret, ejerció su ministerio en Galilea y Judea, murió en una cruz romana, resucitó, etc. Negaron todo eso. Así que el primer resultado es realmente una crítica bíblica bastante radical que llega ahora a Alemania.

Y esto realmente desafía a la iglesia y al pensamiento de la iglesia, de eso no hay duda. Así que el segundo resultado fue una reorientación del luteranismo, porque el luteranismo es básicamente la iglesia estatal en Alemania. Así que el luteranismo fue reorientado en Alemania en el siglo XVIII.

Ahora bien, ¿cómo se redirige? Bueno, creo que una cosa que olvidamos acerca de Lutero es volver a Lutero mismo por un minuto. Lutero fue una figura muy, ya sabes, más grande que la vida, pero era muy creativo, imaginativo y creativo. No quería una iglesia en la que sólo gente amable se sentara en los bancos el domingo y no pensara en nada; él sólo escuchara el sermón y demás.

Lutero era creativo, imaginativo, apasionado por el Evangelio y por las verdades del Evangelio, y todo eso. Así que teníamos una figura más grande que la vida, y el luteranismo en la primera generación que siguió a Lutero adoptó ese tipo de características. Pero una vez que llegamos al siglo XVIII, y aquí está nuestra palabra que está en la parte superior, escolasticismo, una vez que llegamos al siglo XVIII, lo que se desarrolló fue un escolasticismo luterano en el siglo XVIII.

Lo que se desarrolló en la iglesia luterana fue una religión muy muerta, escolástica y racional, y la gente común iba a sus iglesias luteranas los domingos por la mañana y escuchaba. Básicamente, escuchaban tratados, tratados teológicos. No escuchaban que la Biblia cobrara vida a través de la predicación como lo hizo a través de Lutero. Así que hubo una falta de vida en el luteranismo, que se instaló en los siglos XVII y XVIII.

Ahora, para resumir, en este segundo caso, el primero se refería a la religión en general, el segundo se refería específicamente al luteranismo, pero habrá un movimiento que analizará esto, habrá un grupo de luteranos que analizarán esto y dirán: ¿es esto lo que se pretende que sea la iglesia? ¿Está muerta, es una especie de escolástica? No, dirán que no, que esto no es lo que se pretendía que fuera el luteranismo, y entonces tratarán de revivirlo nuevamente, y ese movimiento se llamó pietismo. No lo tengo en la lista. Vamos a dar una conferencia. De hecho, está en el programa de estudios porque el primer grupo del que hablaremos en la próxima conferencia son los pietistas, pero ese movimiento se llama pietismo, y revive a la iglesia luterana una vez más para que sea lo que se pretendía que fuera. Bien, entonces, Alemania, este tipo de racionalismo en Alemania.

Ahora, permítanme detenerme aquí por un minuto antes de pasar a Estados Unidos. Tenemos a Inglaterra, tenemos a Francia, tenemos a Alemania, que respondieron en la era de la Ilustración, pero respondieron a la iglesia y respondieron al cristianismo y a veces a críticas bastante duras sobre la iglesia, el cristianismo, Cristo, etc., pero cualquier cosa sobre estos tres, vamos a pasar a Estados Unidos en un minuto. Bien, vayamos a estas costas, vayamos a Estados Unidos y veamos lo que tenemos en Estados Unidos en términos de la era de la Ilustración.

Bien, antes de terminar, permítanme decirles que ya tenemos todos los términos que tenemos, así que antes de terminar, permítanme decirles cuánto me encanta mi trabajo en Gordon College. Permítanme decirles lo feliz que estoy de estar aquí ahora, en mi 41.º año en Gordon. Así que voy a decir cosas sobre la Ilustración en Estados Unidos con las que quizás no todos estén de acuerdo, y lo entenderé.

Me siento muy comprensivo con eso. Voy a intentar explicar la Ilustración en Estados Unidos tal como la entiendo. ¿Nos parece bien? ¿Puedo hacerlo? ¿No te importa que lo haga, verdad? Veamos si hay algunas diferencias de opinión al respecto.

Veamos si no lo entiendes bien . No estoy tratando de venderte nada, pero estoy tratando de explicarlo. Así que tengo que hacer eso, ya sabes, creo que es importante que lo sepas. Solo estoy tratando de explicarlo.

¿Está de acuerdo con eso? Bueno, vamos a ver qué pasó en Estados Unidos. Empezaré hablando de los padres fundadores, básicamente los padres fundadores, y con ellos me refiero a George Washington, Thomas Jefferson, Benjamin Franklin y gente así. Bien, esta es mi premisa y luego la desarrollaré un poco.

En Estados Unidos, había un deísmo generalizado en la vida pública estadounidense. No hay duda de ello en la vida pública estadounidense. El deísmo había llegado desde Inglaterra y realmente había tomado forma, se había apoderado, diría yo, de la vida pública estadounidense, especialmente de la vida intelectual estadounidense.

La vida de las universidades, la vida de muchos, la vida de algunas iglesias, etc., todo esto acabará evolucionando hacia el unitarismo, pero la primera iglesia unitaria de Estados Unidos no se fundó hasta después de la revolución, es decir, en 1785.

Entonces, no vemos que el deísmo haya evolucionado hasta adoptar una forma denominacional después de la Revolución estadounidense, sino que ha ido tomando forma durante la época de la Revolución estadounidense. Por lo tanto, el deísmo es muy, muy, muy importante aquí. Bien, esta es mi tesis.

Mi tesis es que los padres fundadores eran básicamente deístas ilustrados. Retomaron los principios de la Ilustración y, al fundar los Estados Unidos, los pusieron en práctica para crear lo que creían que estaba sucediendo aquí. ¿Qué quiero decir con esto? No veo a los padres fundadores que he mencionado, ni los veo como evangélicos apasionados.

No los veo como personas comprometidas con lo que llamaríamos cristianismo evangélico ortodoxo, cristianismo bíblico. Algunos de ustedes pueden verlos, y hubo algunas de las personas que firmaron la Declaración de Independencia, por ejemplo, que eran así, de eso no hay duda. Pero las personas que tuvieron el mayor impacto en la vida pública estadounidense y, en cierta medida, en la vida religiosa estadounidense, en términos de los padres fundadores, yo los vería como deístas ilustrados.

Bien, permítanme usar a Thomas Jefferson como ejemplo de eso. Thomas Jefferson desarrolló lo que llamó la Biblia de Jefferson, que luego se conocería como la Biblia de Jefferson. No sé si alguna vez han visto la Biblia de Jefferson, pero lo que Thomas Jefferson hizo en la Biblia de Jefferson fue eliminar todos los milagros de Jesús porque no creía que los milagros de Jesús fueran fieles a la historia, que fueran inventados para demostrar que Jesús era divino, lo cual no era, por supuesto, según Jefferson.

Así, la Biblia de Jefferson elimina todos los milagros y termina con Jesús, a quien considera una buena persona a la que seguir. Queremos ser hombres morales como Jesús lo era y queremos vivir según las Bienaventuranzas. Bueno, no se pueden eliminar los milagros del Nuevo Testamento y seguir teniendo al Jesús de los Evangelios.

Quiero decir, no se puede hacer eso y tener la historia del Evangelio porque son esenciales para la historia del Evangelio y para la historia del Reino. Eso es lo que hizo Jefferson. Así que veo que está haciendo algo de tipo deísta, unitario, al estilo de la Ilustración.

Por lo tanto, yo diría que lo que se desprende de esto es que Estados Unidos se fundó sobre principios de la Ilustración, no sobre principios bíblicos. Me refiero a la fundación misma de Estados Unidos. No se fundó, no diría que se fundó sobre principios bíblicos, sino sobre principios de la Ilustración.

Permítanme utilizar un ejemplo de ello tomado de la Declaración de Independencia. Bien, ustedes lo saben tan bien como yo. La Declaración de Independencia dice que consideramos que estas verdades son, ¿qué? Consideramos que estas verdades son evidentes por sí mismas.

Consideramos que estas verdades son evidentes por sí mismas. En otras palabras, la Declaración de Independencia no dice que consideramos que estas verdades son bíblicas. En este caso, utilizan una especie de evidencia filosófica, una especie de realismo de sentido común .

Consideramos que estas verdades son evidentes: que todos los hombres son creados iguales y que su Creador los dota de ciertos derechos inalienables, entre ellos la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad. Los deístas creían en el Dios Creador, por supuesto, pero no veían a Dios como el Redentor.

No veían a Dios como el Salvador. Por eso, no decía que consideramos que estas verdades son evidentes por sí mismas. Consideramos que estas verdades son evidentes por sí mismas.

Ellos fueron dotados por su Dios Salvador, por su Redentor. No dice eso. Dice que somos dotados por su Creador.

Ese lenguaje es muy deísta. Verdades evidentes, el Dios Creador. Por lo tanto, sostengo que lo que ocurrió en Estados Unidos, lo que ocurrió en el ámbito religioso y político, fue un deísmo que llegó a Estados Unidos y ayudó a proporcionar, diría yo, la base filosófica para la vida pública estadounidense y para la vida religiosa estadounidense, especialmente cuando algunos estadounidenses se pasaron al unitarismo.

Ahora, permítanme volver a este punto. A veces, en Estados Unidos, hay escritores que atacan con fiereza al cristianismo. Pero gente como Jefferson no lo era .

Los deístas ilustrados no fueron brutales en su ataque al cristianismo. Simplemente utilizaron principios de la Ilustración, principios deístas, etc. Algunas personas lo hicieron, y un ejemplo perfecto de esto es Thomas Paine.

Y allí escribe, de 1737 a 1809. Lo que hace Thomas Paine en la Era de la Razón. Observe el título del libro, La Era de la Razón. Por lo tanto, esta no es la Era de la Revelación de Dios.

Esta es la Era de la Razón. Y lo que hace Thomas Paine en su libro es atacar realmente al cristianismo ortodoxo. Lo hace de forma muy salvaje en su ataque al cristianismo ortodoxo.

Lo que dice en su libro, La edad de la razón, es básicamente que lo único que va a funcionar en este siglo XVIII es el deísmo. Por lo tanto, La edad de la razón es una especie de defensa del deísmo. Por lo tanto, es una defensa de ese tipo de cosas, como la razón natural, los derechos de las personas, de todas las personas, la igualdad política, etcétera.

Entonces, este tipo de, repito, no es gente como Jefferson, no veo a Jefferson haciendo ese tipo de ataque salvaje, pero veo a alguien como Thomas Paine, cuyo libro fue muy influyente, haciendo un ataque bastante salvaje contra el cristianismo ortodoxo. Y tratando de defender a esta nación, tratando de defender los derechos naturales. Y esos derechos naturales se obtienen mediante el sentido común, la razón, observando el mundo natural, la teología natural y todo tipo de cosas, ya sabes, las libertades civiles.

Bien, ahora les daré la oportunidad de hacerlo. Quiero que se lo pregunten y hablen sobre ello, pero les daré la oportunidad de hacerlo. Permítanme decir que en aquel entonces se trataba de una teología a través de la antropología. Lo que se desarrolló en nuestro país en aquel entonces, en el siglo XIX y el siglo XVIII, fue una teología a través de la antropología.

Es decir, entender la teología a través de nuestros propios esfuerzos humanos, racionales, etc. Y, por lo tanto, aquí hubo una especie de exaltación de los seres humanos. Bien, ahora, lo que queremos señalar es que este es un punto de inflexión directo para los puritanos.

Así pues, pensemos en los puritanos. Pensemos en Boston, la ciudad situada sobre una colina. Pensemos en los peregrinos de Plymouth.

Pensemos en Roger Williams en Rhode Island. Pensemos en el calvinismo exaltado de los puritanos. Su teología no era una exaltación, ni tampoco se basaba en la antropología.

Su teología se basaba en la revelación de Dios en las Escrituras y en Cristo. Lo que tenemos ahora es un giro total, un giro tremendo, en cierto sentido, tanto de la vida pública como de la vida religiosa hacia una especie de antropología. Alejándose del calvinismo elevado de los primeros puritanos, los primeros puritanos se orientaron hacia una teología más arminiana, más hacia una teología de la libertad de la voluntad de los seres humanos.

Así pues, se ha producido un cambio importante en la vida pública, filosófica y religiosa de Estados Unidos. Es un cambio bastante importante desde que los peregrinos desembarcaron en 1620. Por tanto, no hemos cumplido ni 200 años cuando se está produciendo este cambio.

Así, se podría contrastar fácilmente a los peregrinos, los puritanos, los peregrinos, y los redactores de la Declaración de Independencia, por ejemplo, los Padres Fundadores. Ese sería el contraste fácil entre una especie de calvinismo elevado por un lado y un arminianismo y un creciente interés en la libertad de la voluntad por el otro. Así que ahí está.

Así pues, tenemos un mundo totalmente diferente que se desarrollará en el próximo siglo. ¿Cuál es el resultado final de este deísmo en la vida pública y religiosa estadounidense? Permítanme decirlo. Permítanme mencionar cuatro o cinco puntos y luego quiero abrir el debate durante unos minutos para ver si quieren hablar sobre esto.

Pero, ¿cuál es el resultado de esto? Si tengo razón, y no estoy tratando de hacerles creer que tengo razón, sólo estoy tratando de presentar el caso aquí. Pero, si tengo razón, si el deísmo fue el tipo de punto de vista religioso que puso en marcha todo esto... Ah, también quería decir, observen cuán importante fue Rousseau en todo esto.

Estas personas están leyendo a Rousseau, y ¿qué dice Rousseau sobre el gobierno? Por supuesto, no existe un derecho divino de los reyes. Los gobiernos se forman por la voluntad del pueblo. Los gobiernos no se forman por, ya sabes, de abajo a arriba, aunque creo que George Washington probablemente quería ser rey en lugar de presidente.

De todos modos, esa es mi opinión personal, pero creo que él realmente quería ser rey. Pero los gobiernos no se forman de arriba hacia abajo. Los gobiernos se forman por la voluntad del pueblo.

Así pues, ya veis lo importante que era Rousseau. Bien, dicho esto, ¿cuáles son algunos de los resultados finales del deísmo en Estados Unidos? Permítanme enumerarlos. El resultado final número uno es un énfasis en la revelación natural y la teología natural.

Un énfasis en la revelación natural a través de la teología natural, observando el mundo que nos rodea y haciendo algunas deducciones teológicas a partir de lo que vemos en el mundo que nos rodea. Eso es completamente diferente de una revelación especial enseñada por los puritanos. Dios se ha revelado especialmente en las Escrituras y en Cristo, especialmente en Cristo, por supuesto.

Eso es diferente. Por lo tanto, eso es una cosa. Bien, en segundo lugar, el segundo tipo de resultado de todo esto son las leyes del universo.

Dios ha establecido las leyes del universo, pero no se entromete en ellas. Las leyes del universo se determinan mediante una especie de racionalidad preconcebida, mediante una teología natural. Así es como entendemos las leyes del universo.

No entendemos a Dios, como dirían los deístas. No entendemos que Dios irrumpa en el universo de ninguna manera e interfiera de algún modo con la ley natural que ha establecido. Así que ese es el punto número dos.

Bien, el número tres, ya lo hemos mencionado antes, pero vale la pena repetirlo. Jesús es un buen ejemplo moral. Por lo tanto, Jesús es una buena persona moral, un buen ejemplo moral, y debemos seguir su ejemplo.

El otro día mencionamos cómo CS Lewis desmintió eso en cierto sentido. No se puede considerar a Jesús como una persona moralmente buena. O es Señor o es un mentiroso.

Así que, es uno o el otro, pero no se puede llegar a un punto intermedio con respecto a Jesús. O lo vemos como Señor, o lo vemos como mentiroso. Simplemente está trastornado.

Él se llama a sí mismo Dios. Así que, ese es el tercer punto, ¿de acuerdo? El cuarto punto es la exaltación de la razón humana, de la capacidad de razonar, de la capacidad racional que tiene la gente, incluso en cierto sentido para controlar el universo a través de medios científicos, cada vez más científicos, nada que ver con los que tenemos hoy. Con eso, entonces, tenemos la negación absoluta del pecado original e incluso la negación de las acciones radicalmente pecaminosas.

Estas personas no creían realmente en el pecado. Ciertamente no creían en el pecado original. Ciertamente no creían en alguna depravación hereditaria o algo por el estilo.

En realidad, no creían tanto en las acciones pecaminosas. Eran personas bastante buenas, bastante virtuosas. Reconocemos que hay algunos problemas y demás.

Entonces, eso fue lo que vino como resultado de eso. Y luego, el quinto resultado fue la salvación por obras para estas personas. La ética es exaltada.

Eres salvo por las buenas obras que haces. Dios verá con buenos ojos las buenas obras que hagas. Por lo tanto, también hubo algo que vino como resultado de todo esto.

Bien, entonces, ¿qué tenemos en Estados Unidos? Tenemos un deísmo en Estados Unidos, un deísmo revisado que se ejemplifica en la formación de este gobierno civil bajo el cual vivimos, y se ejemplifica en la vida religiosa del deísmo, que eventualmente evolucionó hacia el unitarismo. Bien, ese es mi argumento a favor de Estados Unidos. ¿Qué vamos a hacer con este argumento a favor de Estados Unidos? No les estoy pidiendo que lo acepten, pero sí.

En cuanto a su relación con el puritanismo, ¿muchos de los Padres Fundadores provenían de las colonias del sur donde existía el puritanismo? Sí, es una buena pregunta. Los Padres Fundadores provenían de varias tradiciones religiosas. Algunos de ellos tenían raíces puritanas, pero muchos de ellos, muchos de los Padres Fundadores, en realidad provenían de una tradición anglicana británica.

Y la tradición anglicana británica de la que provenían ya se estaba volviendo deísta, unitaria en Inglaterra. Así que es bastante natural que llegaran allí trayendo eso consigo. Así que muchos, y especialmente los del sur, porque la Iglesia anglicana era bastante grande en el sur.

Entonces, no fue después de la guerra porque la mayoría de los anglicanos regresaron a casa porque eran británicos, por lo que apoyaron la monarquía y no la revolución. Pero muchos de ellos vinieron de ese sur, en pleno florecimiento del deísmo. Entonces, quiero decir, ¿cómo se veían las colonias puritanas en ese momento? Las colonias puritanas en ese momento, las colonias puritanas, ¿recuerdan en la conferencia de la que hablamos, la última conferencia, que el creciente comercialismo las hizo menos evangélicas, menos religiosas, o se volvieron menos evangélicas, menos religiosas, por lo que desarrollaron el comercialismo, ese tipo de cosas? Bueno, eso está en pleno auge ahora.

En la época de la revolución en Estados Unidos, muchas de las iglesias congregacionales estaban orientándose hacia el unitarismo. Por lo tanto, eran deístas; todavía no eran unitarias en el sentido legal porque, como dije, la primera iglesia no se convirtió en unitaria hasta 1785. Pero ciertamente están avanzando en esa dirección.

Así es como se ve la situación en la escena. Durante la revolución, mucha gente que había sido religiosa ya no lo era. Se alejaron de la religión en un número bastante grande durante la revolución.

Y supongo que la razón de ello es que se involucraron tanto en causas políticas que no tuvieron tiempo para la religión. Por lo tanto, en la época de la revolución había un enfoque político muy ferviente y un enfoque menos religioso. Y luego todo se complica con personas como Thomas Jefferson, que creó su propia Biblia, o con George Washington, quien, hasta donde sabemos, asistía muy, muy poco a la iglesia.

Era anglicano y asistía a una iglesia anglicana cuando iba a la iglesia, pero no era lo que se llamaría un clérigo, una persona que estuviera realmente involucrada en la iglesia y quisiera contribuir a ella, etc. ¿Eso ayuda en algo? Hay un libro similar llamado La luz y la gloria. Estoy más familiarizado con La luz y la gloria.

Pero adelante. Bien. Bien.

Cierto. ¿Me estás preguntando mi opinión sobre eso? Porque eso también está en La luz y la gloria, en libros como La luz y la gloria. No hay evidencia de eso.

Ése es el problema. No hay evidencia histórica de eso; por eso hizo eso. La evidencia parece inclinarse en sentido contrario, que era un deísta, que no creía en los milagros.

Todas estas cosas son, es cierto, absolutamente debatibles, discutibles, de eso no hay duda. Hay un libro llamado La luz y la gloria; lo leí hace muchos años y es lo mismo. Es como poner en tela de juicio a profesores como Roger Green en el Gordon College.

Quiero decir, en realidad no lo hizo, pero los profesores que enseñan que estas personas eran deístas, por lo que él cree que eran evangélicos y demás. El problema es que los antecedentes no sustentan ese argumento.

Y si eso fuera cierto, si esas personas fueran evangélicas, la Declaración de Independencia debería haber sido completamente diferente a como se leyó. No debería haber apelado a argumentos evidentes ni filosóficos. Sostenemos que estas verdades son bíblicas, debería haber dicho.

Ahora bien, si los puritanos hubieran escrito la Declaración de Independencia, eso es exactamente lo que habrían dicho. Los puritanos, si hubiéramos luchado en la revolución en 1650 o algo así, habrían dicho: "Sostenemos que estas verdades nos las reveló bíblicamente Dios Padre: que todas las personas son creadas iguales, que Dios Padre las dotó por medio de Cristo nuestro Señor, nuestro Dios Redentor, que Dios nos ha dado estas virtudes y que debemos vivirlas". Y todo esto lo podemos ver en la Biblia.

Quiero decir , si los puritanos hubieran leído y escrito la Declaración, habría sido completamente diferente. Pero el material escrito por estas personas es el lenguaje deísta que están utilizando. Pero no, estoy totalmente de acuerdo con tu punto.

Y no todo el mundo lo cree. No todo el mundo en Gordon College, diría yo, estaría de acuerdo con lo que yo creo. Pero lo bueno es que en Gordon somos libres de enseñar como lo vemos.

Pero entendemos que, en este tema, no todo el mundo lo ve de la misma manera. ¿Es posible que se haya utilizado ese lenguaje porque creían en la separación de la Iglesia y el Estado, y que ese lenguaje identifique de algún modo esa separación? Es totalmente cierto. Exacto, cierto.

Sí, pusieron mucho al Creador en la historia. Así que Dios como Creador está muy presente. Sí, es un buen punto.

Ya veo, ya tenemos evangélicos que creen en la separación de la Iglesia y el Estado, bautistas que llegaron aquí. Eran muy firmes en la separación de la Iglesia y el Estado porque el Estado había sido muy opresivo en el viejo mundo. Así que la separación de la Iglesia y el Estado fue una creencia moldeada, es decir, no sólo moldeada, sino compartida por deístas y bautistas.

De modo que eso era algo que mucha gente tenía en común, sin importar cuál fuera su punto de vista religioso. Por eso creo que definitivamente están tratando de encontrar puntos en común, de eso no hay duda. Mi sensación es que lo están haciendo desde su propio punto de vista, básicamente, especialmente en las narrativas que tenemos.

Sí, adelante. Y también en cuanto al pecado original, si lees los documentos federalistas y demás, claramente tienen un punto de vista negativo sobre los humanos, en el sentido de que son incapaces de hacer lo correcto, por lo que establecen tantas salvaguardas. Ese es un buen punto.

Ellos creen en el pecado. Eso es verdad. Ellos creen que la gente se sale de control. Ellos creen en el pecado porque creen firmemente en el libre albedrío. Así que, la libertad de la voluntad es un componente teológico básico.

Y mientras tengas libertad de voluntad, eso significa que puedes decirle no a Dios. Pero ese es un buen punto, es cierto. Están poniendo salvaguardas para nosotros porque se dan cuenta de que hay gente alrededor que hace cosas malas.

Sí, es un buen punto, pero lo hacen por voluntad propia, no porque hayan heredado alguna depravación o algo por el estilo.

Sí, claro. El término episcopal no se utilizó hasta después de la Guerra de la Independencia. La razón por la que se utilizó después de la Guerra de la Independencia es que si usamos el término anglicano, suena muy británico, ya sabes, y no podemos permitir eso.

Tenemos que usar el término episcopal. Se ve una imagen de Washington arrodillado en la nieve y rezando a Dios. Así que la pregunta es: ¿fue esto parte de su vida? Pero es un buen punto, es cierto.

Quiero ser lo más justo posible en esto porque es muy fácil para los profesores ser demasiado bruscos en algo que realmente les apasiona. Y yo no estoy aquí para hacer eso. Estoy aquí simplemente para dar ese punto de vista y hacer que piensen en ello.

Y no estoy aquí para adoctrinarlos sobre esto. Tengo que tener mucho cuidado con esto cuando enseño esto. También enseño un curso sobre el cristianismo americano, así que también tengo que tener cuidado cuando lo enseño en ese curso.

Bueno, ¿hay algo más aquí que valga la pena discutir? No hay duda al respecto. Lo dudo. Y Jason, trabajaste con un pastor que estaba molesto porque la gente enseñaba esto, que estas personas eran deístas.

No fue así. No creo que fuera lo mismo. Cierto.

Es de su Iglesia Presbiteriana, que tiene una visión firme de que Estados Unidos es una nación cristiana, y que quiere volver a eso. Correcto. Es como si leyera eso y pensara: David Byrne, el autor, su objetivo es volver a aquello sobre lo que se fundó nuestra nación.

Sí, sí. Pero es interesante porque lo estoy buscando ahora y, al parecer, el libro recibió muchas respuestas negativas. Hay mucha gente que dice que no es creíble, así que Thomas Nelson dejó de publicarlo. Ahora ha publicado una respuesta de 20 páginas a todas las críticas.

Está bien, está bien. Es un debate que aún está en el aire.

Es un debate. Y es un debate, y no es un debate limitado a los liberales contra los evangélicos, porque yo soy evangélico, y hay muchos evangélicos que apoyarían lo que yo estoy defendiendo aquí, de eso no hay duda. Y, por supuesto, tenemos que preguntarnos, quiero decir, vale la pena preguntar, ¿Dios se ocupa de esto? Me parece que en el Antiguo Testamento, Él se ocupó de una nación, de la nación de Israel.

Pero entonces, una vez que vemos esta revelación de Dios en las Escrituras, ¿no vemos que ahora Él está tratando con la iglesia, el cuerpo de Cristo, su cuerpo aquí en la tierra, que para mí es universal? No se limita a Estados Unidos. Está en todo lugar donde está la palabra viva de Dios.

Está la iglesia. Está el cuerpo de Cristo. Entonces, ¿Dios trata con una nación, como lo hizo con Israel, o trata con la iglesia, y la iglesia es universal y está presente en todas las naciones? Creo que es una pregunta que vale la pena plantear.

Hace unos años estuve en Zambia, ministrando allí, y me sorprendí. Ya saben, siempre había oído hablar de una nación cristiana aquí en Estados Unidos, pero nunca lo había oído en otros contextos. Cuando estuve allí, el presidente de Zambia predicaba que Zambia era una nación cristiana, que Zambia era la nación elegida por Dios para hacer la obra de Dios en este mundo, etc.

Es muy interesante que tuviera esa especie de identidad de nación cristiana para Zambia. Quiero decir, nunca había oído que se aplicara a otros países, pero probablemente el último lugar donde pensaría que lo escucharía sería Zambia. Quiero decir, ¿quién lo adivinaría? Pero ahí estaba.

¿Algo más? Bueno, terminaré en un minuto. Déjenme hacer esto. Déjenme decirles a dónde vamos a ir, solo a partir de la página 13 de su programa de estudios, y luego retomaremos esto el lunes.

Lo que vamos a ver en la siguiente conferencia, la conferencia número 6, El resurgimiento evangélico en la iglesia, lo que vamos a ver ahora en el siglo XVIII y el siglo XIX, vamos a ver un giro del péndulo hacia la ortodoxia, hacia la iglesia, hacia el cristianismo histórico, hacia las raíces del cristianismo histórico. Así que lo que hemos visto en esta conferencia, la conferencia número 5, es un movimiento que se aleja de esas cosas, una especie de alejamiento de esas cosas en algunos lugares, especialmente en Europa occidental. Y ahora, en la próxima conferencia, vamos a decir que hubo gente que dijo: "No, tenemos que volver a nuestras raíces".

Y vamos a ver tres movimientos muy importantes. Vamos a ver el pietismo en Alemania. En Estados Unidos, vamos a ver el Gran Despertar.

Y luego, en Inglaterra, vamos a ver el avivamiento wesleyano. Fueron tres grandes resurgimientos en la iglesia. Y así nos lleva el tema. La próxima conferencia es bastante larga porque lleva tiempo analizar estas tres respuestas evangélicas a la forma en que se estaba desarrollando el mundo en Europa occidental y Estados Unidos.

Bueno, esto es sólo una introducción. Por cuestiones de tiempo, no voy a empezar la conferencia hoy. La empezaremos el lunes.

Que tengáis un buen fin de semana. Nos vemos el lunes.